

Bhopal: Historia de impunidad.

A 5 años de la catástrofe, todavía muere una víctima por día*

Rao, Radhakrishna

Ubaldo Cornejo-Arellano: Profesor de sociología y antropología cultural. Ha desempeñado sus funciones en la Escuela Normal "José Abelardo Núñez" de Santiago y en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Chile. Sirve actualmente la cátedra de "Estratificación Social" en la Universidad Nacional de Costa Rica. Ha sido Diputado ante el Congreso Nacional de su país, en representación del Partido Radical, afiliado a la Social Democracia. Hoy, es Adicto Civil de la Embajada de Chile en San José de Costa Rica y en la que cumple funciones de Agregado Cultural y de Prensa.

En mayo de 1986, los tribunales estadounidenses dispusieron que era más apropiado resolver la acción judicial entablada contra la Compañía Unión Carbide por las víctimas de la tragedia de Bhopal en la propia India. La batalla legal se trasladó entonces a la Suprema Corte en Nueva Delhi, quien en febrero de 1989 pronunció el fallo histórico en el que condena a la Unión Carbide a pagar una multa de 470 millones de dólares al gobierno de la India.

Pero esta cifra resulta insignificante para una compañía de la dimensión de la Unión Carbide, a lo que suma que de los 470 millones, 250 serán aportados por compañías de seguros y 200 millones de un fondo de reserva previsto por la empresa, lo que significa que Unión Carbide tiene que desembolsar tan sólo 20 millones. Como lo reconoció un jurista estadounidense, si la tragedia hubiera acontecido en los Estados Unidos, la compensación habría ascendido seguramente a miles de millones de dólares.

No es de extrañar, pues, que toda Bhopal esté consternada por la aceptación del gobierno indio de una compensación que resulta irrisoria, teniendo en cuenta las 3.000 muertes, los más de 200.000 heridos, y la miseria, perturbación social y dislocación económica provocadas por la filtración del letal metil iso-cianato (MIC). En los hechos, el fallo confirma la «doble valoración» que de las vidas humanas tienen las trasnacionales: en el Tercer Mundo las vidas valen menos.

La Federación Internacional de Trabajadores de la Química expresó que la compensación pagada por Carbide es insuficiente y tardía. Y la Central Internacional

General de Trabajadores de la Química y la Energía, con sede en Bruselas, advirtió que «en cualquier momento, y en cualquier lugar puede sobrevenir otro Bhopal».

Mientras, en otro frente, la Unión Carbide está a la cabeza en la recolección de material genético de los cultivos agrícolas del nordeste de India. Es un secreto a voces que la Unión Carbide continúa enviando la colección genética de la India a su casa central en los Estados Unidos, y rápidamente está surgiendo como un gigante agroquímico cuyos tentáculos se esparcen por todo el globo terráqueo.

Los científicos del Ministerio de Defensa indio cuestionan la falta de control gubernamental, y expresan su preocupación «ante la información de que las investigaciones de la Unión Carbide se mueven entre los límites de la investigación agrícola y la guerra bacteriológica. Tememos que la compañía esté experimentando nuevos agentes químicos en los cultivos».

El centro neurálgico de las cuestionables actividades agroquímicas de Unión Carbide en India, es su centro de investigación en Bhopal evaluado en 200 millones de dólares, que comprende 5 laboratorios de cría de insectos y una granja experimental de 2 hectáreas para probar los agentes químicos. Se ignora sobre qué insectos y plaguicidas se está trabajando, y menos aún qué precauciones se han tomado para asegurar que los insectos no escapen de los laboratorios e invadan los campos vecinos.

Radhakrishna Rao- Red del Tercer Mundo

*Extraído de Guía del Tercer Mundo 91/92, Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, 1991, p. 100.